

Por Olga Rico
(ricolga17@hotmail.com)

Mágico mundo musical



Desde hace casi trece años que he tenido la suerte de descubrir el mágico mundo musical en los niños de preescolar. Es algo que siempre agradeceré a mi querida Tía Gaby por darme su voto de confianza y desde ahí empezar mi camino. Siempre me he preguntado ¿por qué hay tan pocos profesores de música en jardines infantiles, siendo una clase tan importante y necesaria para los niños en sus primeros años? Basada también en las experiencias de las directoras, llegué a la conclusión de que, aunque hay excelentes músicos, muchos no conocen la pedagogía adecuada para niños de uno a cinco años. De igual forma, existen excelentes docentes que no se aventuran a conocer un poco más sobre el maravilloso universo de la música.

Gracias a diferentes recursos como revista Para el Aula, Internet o estudio de métodos como Dalcroce, Orff, Kodaly, entre otros, podemos capacitarnos para lograr incluir la música en las actividades diarias con nuestros niños. La música es un idioma universal; no importa dónde nos encontremos, siempre los niños la van a disfrutar.

Hace años sentí una emoción muy grande en una de mis clases en Bogotá, Colom-

Estas actividades motivan a los niños para que más adelante se inclinen a tocar un instrumento, o para escoger un género de música que les haya llamado la atención.

bia, cuando terminábamos de trabajar en clase con pañuelos de muchos colores. Los niños estaban atentos al siguiente ritmo para continuar con la actividad. Al cambiar de canción en el reproductor, se me cruzó una canción ecuatoriana que tenía preparada para una coreografía de un baile típico con otro nivel. Apenas habían corrido tres segundos del comienzo de la canción, cuando alcancé a ver el movimiento que hicieron emocionados, así que subí el volumen. Era el sanjuanito Yuyashpa. ¡Algo pasó! Los niños saltaban, bailaban y batían los pañuelos hacia arriba y hacia abajo con una energía totalmente contagiosa. Ni bien terminaba la canción, que ya en coro gritaban ¡“otra vez, otra vez”!

La bailamos tres veces seguidas para ser exactos. Nunca olvidaré ese lindo momento, sentí como si le estuviera haciendo un bello homenaje a Ecuador, país donde viví por varios años.

La bailamos tres veces seguidas para ser exactos. Nunca olvidaré ese lindo momento, sentí como si le estuviera haciendo un bello homenaje a Ecuador, país donde viví por varios años. Esa experiencia la quise probar en Santiago de Chile donde comparto ahora mis clases. El resultado, mejor todavía. Ahora me piden siempre que bailemos la canción de Ecuador.

Esa experiencia me animó a incluirla como otra herramienta en el desarrollo de la clase de Música: conocer los diferentes ritmos que existen en el mundo identificando de qué país provienen y qué instrumentos se están escuchando, especificando el sonido de cada uno y así saber a qué familia pertenecen. Se puede hacer con el apoyo de imágenes, pero si tenemos la oportunidad de que tengan contacto con algún instrumento para que lo conozcan, ¡mucho mejor!

Si lo hacemos bailando, podemos hacerlo con cintas, pompones, pañuelos de colores, parachute o con movimientos dirigidos. También podemos acompañarlos con instrumentos de percusión menor, como maracas, claves, tambores, shakers (huevitos), panderos, triángulos, o con los que contemos en el aula.

Quisiera compartir con ustedes algunas versiones de canciones con las que he trabajado en clase y que han tenido muy buen resultado:



Podemos acompañarlos con instrumentos de percusión menor, como maracas, claves, tambores, shakers (huevitos), panderos, triángulos, o con los que contemos en el aula.

- Cuba ... Mambo # 8 (Pérez Prado)
- Italia... La Tarantella Napolitana (Fred Rovella)
- Israel ... Hava Nagila (Kayah)
- Austria ... Danubio azul (Johann Strauss)
- Grecia Zorba el Griego
- Brasil ... Brasil la la la la
- Irlanda ... Irish Party , Titanic (Gaelic Storm)
- México.... Jarabe Tapatio (Mariachi Vargas)

Estas actividades motivan a los niños para que más adelante se inclinen a tocar un instrumento, o para escoger un género de música que les haya llamado la aten-

ción. Por lo general, después de una clase que les haya gustado mucho, piden a los papas que busquen la canción para escucharla en casa; algo muy entretenido que terminan compartiendo en familia.

Ya sea la música, la pintura, la danza, el teatro o cualquier expresión artística, despertará en los niños sensibilidad, confianza, compañerismo, creatividad, expresividad, compromiso, en fin... Son innumerables los beneficios que el arte puede ofrecer en la infancia. Continuemos trabajando para que esta materia sea cada vez más implementada en las instituciones educativas. ¡¡¡Que viva el arte!!!